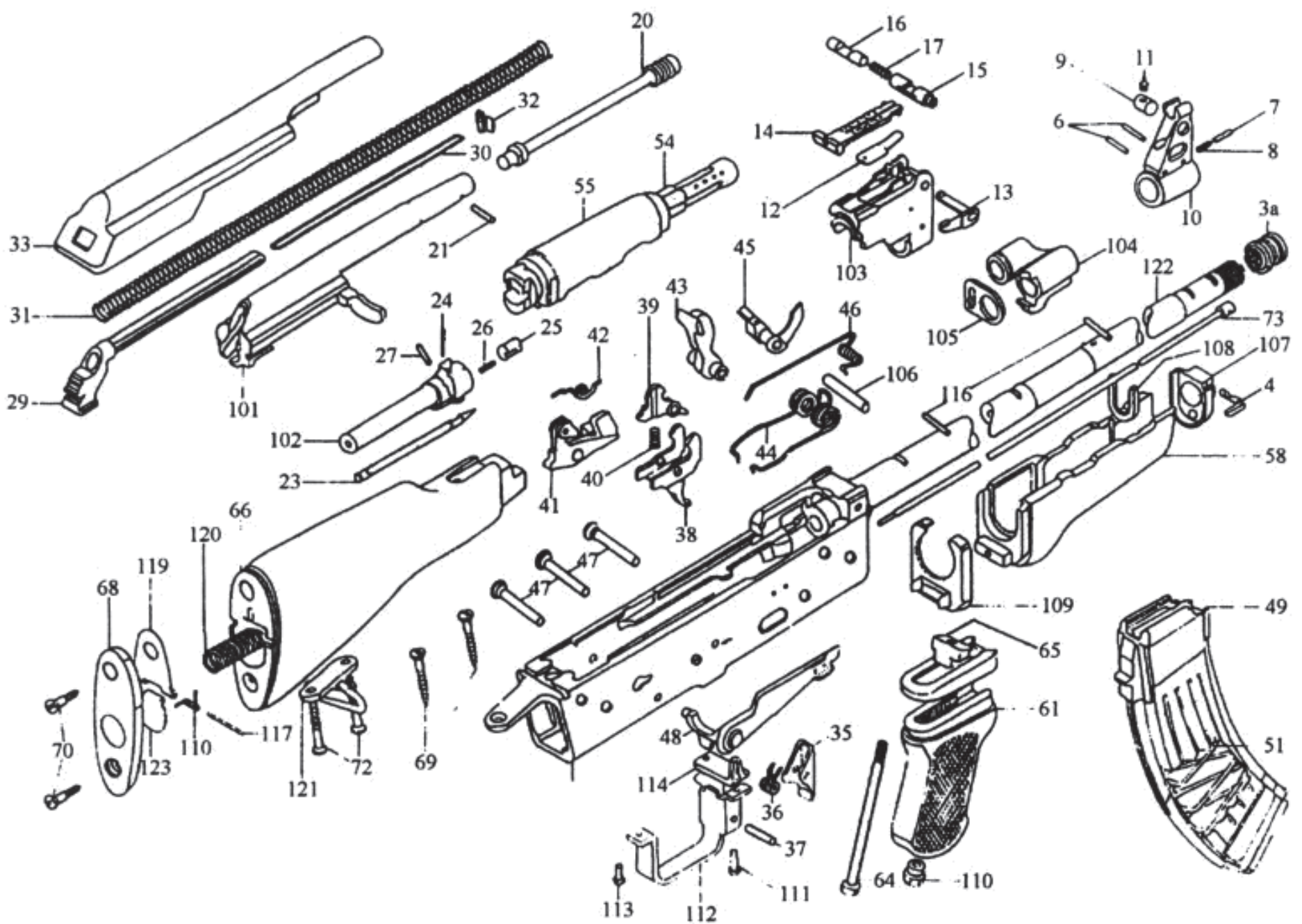


TENDENCIA

MARXISTA REVOLUCIONARIA

| Julio 2008 | N° 41 |

EL DESARME



Fusil de asalto automático AK-47

"La Guerra de Guerrillas pasó a la historia"

(Hugo Chávez, Presidente de Venezuela)

"No seremos nosotros, no y mil veces no, quienes bajemos las armas"

(Carta a nuestros hermanos de lucha. Escrito por Rodrigo Granda y Jesús Santrich., Comandantes de las FARC, jueves, 17 de julio de 2008)

"Pero no estoy sugiriendo a nadie que deponga las armas, si en los últimos 50 años los que lo hicieron no sobrevivieron a la paz."

(Reflexiones del compañero Fidel: LA PAZ ROMANA. Fidel Castro, , 5 de Junio).

"Más hace un intrigante en un día que cien hombres de bien en un mes"

(Carta a nuestros hermanos de lucha. Escrito por Rodrigo Granda y Jesús Santrich., Comandantes de las FARC, jueves, 17 de julio de 2008)

contacto_tmr@yahoo.com.ar

EL DESARME

El Coronel Hugo Chávez arriesgó fuerte a favor de la liquidación de las FARC. Sus dichos, por más simulaciones, sonrisas y otras cortesías con los insurgentes que haya tenido, son de la mayor gravedad, pues tienden a quitar razón de ser a las formaciones armadas y cualquier otro “gesto” de simpatía cede y se ve sepultado como una tibia anécdota ante la sentencia de muerte que ha lanzado: **“la guerra de guerrillas pasó a la historia”**.

En primer lugar, hay que decir que el que se revelaba como un “amigo” de cuanto rebelde anduviera por nuestra sufriente y sometida América Latina, es el que dice esto. Si lo hubiese dicho alguien de menor encumbramiento y un comportamiento abiertamente reaccionario, no merecería más que el comentario dentro de la lógica de “lo que dicen ellos” y lo que decimos nosotros. Pero lo dice alguien que aparentemente estaba a la par de los insurgentes denunciando al carnicero Uribe, enfrentado al “Plan Colombia” y al imperialismo yanqui, e incluso reclamando la consideración como “fuerza beligerante” para las FARC. Y la cosa es que después de simular de tal modo, termina descalificando la guerrilla fariana, se abraza con Uribe y se ciñe finalmente a los discursos del Plan Colombia, creación imperialista si las hay.

Pero Chávez no sólo se ha postrado ante el imperialismo que dice enfrentar, no sólo se ha pasado al bando de la contraingurgencia como lo denunciábamos con precisión en nuestro artículo “De aquella cumbre a este precipicio”, Tendencia N° 40: se ha convertido en un Pequeño Fukuyama Ilustrado, ha decretado el “fin de la guerrilla”, tal como aquél decretara “el fin de la historia”. Precisamente en días en que se reimplanta el toque de queda en Bagdad y Kirkuk debido a ataques de guerrilleros de la resistencia iraquí, la sentencia del venezolano suena por lo menos estúpida y por lo demás, reaccionaria.

Es cierto que esto es un dato solamente, y que el mismo puede ser controvertido por la atribución inveterada que se hace al Imperio de la facultad de atacarse a sí mismo para justificar intervenciones o prolongarlas. Pero si las guerrilleras fueran inventadas por la CIA, la resistencia guerrillera iraquí ni puede desconocerse, mucho menos menoscabarse y menos aún negar que es la única vía de resistencia hasta el momento y desde hace años. Y allá los que quieran ver en estas mujeres-bomba un instrumento de los servicios yanquis. Allá ellos.

En este sentido ya tenemos bastante trabajo quitando de en medio a las remanidas muletilas de las empresas periodísticas mundiales y sus subordinadas locales, que permanentemente obligan a desbrozar el campo implantado de “enfrentamientos étnicos y sectarios”, como si los iraquíes no tuvieran en su seno banderas de traición que se alinean tras la de los invasores. Como si los colaboracionistas fueran atacados por su etnia o profesión religiosa y no por traidores al pueblo, como verdaderos cipayos.

Esta historia del presente, que diariamente nos da ejemplos innumerables de métodos apropiados, es la que ignora Chávez, aunque sea un país petrolero el suyo y sólo por eso debiera interesarle. Aquella alocada

teoría suya de imponer como doctrina del Ejército venezolano la resistencia en forma de guerrilla en caso de una agresión imperialista concreta, se ha precipitado,

castristas que Castro, y allí nomás se lanzaron a una cruzada contra el “infantilismo” y el “ultraizquierdismo” con un delirio arrasador, tanto que en su vendaval hacen

nuevos aires” que soplan en América Latina al impulso, decían, de los gobiernos de Chávez, Kirchner, Lula, Tabaré, luego Evo, luego Correa y otras ilusiones que se están



como toda charlatanería, en el absurdo, y del absurdo, en la reacción.

Puede argumentarse que la propuesta chavista trata la cuestión de la toma del poder, de la lucha de liberación en un país dependiente y que otra sería la cosa con una invasión extranjera en concreto, como el ejemplo que pusimos de Irak. Por lo tanto deberíamos acotarnos a discutir más apegados al escenario latinoamericano. ¿Pero no es que se trata de tener en consideración el desarrollo mundial de la lucha, aunque de métodos se esté hablando?

Estamos convencidos de que así es y mucho más cuando a esta sentencia de Chávez, como aquella de Fidel Castro sobre la “batalla de ideas” se les ha dado un valor universal y sorprendentemente dogmático.

Y EN ESO LLEGÓ FIDEL.

Como dice Carlos Puebla, “llegó el Comandante y mandó a parar”. Su carta “Pax romana” es por demás elocuente tratándose del tema que tratamos.

No es que no haya diferencia con ella, pero no en la cuestión central, que no es otra que la táctica y la estrategia de los revolucionarios.

Por supuesto que debemos advertir sobre nuestra posición profundamente crítica a Fidel, particularmente expresada ya en el N° 1 de este periódico, cuando hacíamos la comparación titulada “Fidel y el Che”, precisamente a raíz del discurso de aquél en las escalinatas de la Facultad de Derecho de la UBA, cuando, entre otras cosas, advirtió que lo actual era la “batalla de ideas”, de lo cual se deducía con extremada precisión que toda lucha armada estaba cancelada por la Historia.

A partir de allí surgieron innumerables discursos reformistas a predicar su pacifismo pequeño burgués con un júbilo propio no de quién está diciendo un adiós a las armas, sino de quién logra arrebatarlas al enemigo, para el caso, los revolucionarios y en particular, los socialistas revolucionarios.

Tal el jolgorio que muchos, como correspondía, se convirtieron en más

sonar la campana de alerta que tañera Lenin en “La guerra de guerrillas”, nada menos que en 1906.

“Cuando veo a socialdemócratas que declaran arrogante y presuntuosamente: nosotros no somos anarquistas, ni ladrones, ni bandidos; estamos por encima de todo eso, rechazamos la guerra de guerrillas, me pregunto: ¿comprenden esas gentes lo que dicen?

....

cuando veo que un teórico o que un publicista de la socialdemocracia repite con orgullosa suficiencia y entusiasmo narcisista las frases aprendidas en su primera juventud sobre el anarquismo, el blanquismo y el terrorismo, me causa una gran pena el ver rebajar así la doctrina más revolucionaria del mundo.” Lenin, “La guerra de guerrillas”.

Porque en todo caso el asunto es el siguiente, someramente expuesto. ¿Debemos declararnos en guerra contra el imperialismo?. Sí, es parte esencial de la guerra de clases en un país dependiente. ¿Tenemos las fuerzas y el Estado Mayor que se necesitan?. No, estamos atrasados con la tarea de construcción del Partido y demás herramientas. ¿Debemos en consecuencia suprimir de nuestro lenguaje toda referencia a la violencia y sumergirnos en la meticulosa negación de la lucha armada, desterrando como un método antinatural de lucha precisamente a la partera de la Historia?. ¿Debemos en consecuencia abogar por una etapa de esterilidad como la impuesta durante décadas por la izquierda reformista del continente y el mundo resucitando en todo su esplendor la “vía pacífica al socialismo”?. ¿Debemos reflotar con bombos y platillos, entonces, una ilusoria alianza de clases y dejar en manos de líderes burgueses la jefatura de la emancipación social en aras de la liberación nacional?. ¿Debemos creer pues que la burguesía ha recuperado su capacidad de transformación social en camino a una sociedad socialista?. No. Eso sólo lo hacen los que, más castristas que Castro, vivieron su hora de gloria con “los

deshilachando bajo la tijera inmisericorde de los recortes políticos necesarios por los intereses que realmente representan al fin y al cabo.

Y “la diversión” continúa, pero ya están advirtiendo que “llegó el comandante y mandó a parar”. Porque Fidel, más allá de ser abusado en sus dichos por una extensión extralimitada de los mismos, finalmente ha dicho

“Pero no estoy sugiriendo a nadie que deponga las armas, si en los últimos 50 años los que lo hicieron no sobrevivieron a la paz.”

Ha puesto y expuesto de hecho una simple razón. Esa “paz” es la “Pax Romana”.

No hace mucho tiempo, más precisamente en abril, uno de nuestros camaradas expuso este asunto en una conferencia pública, señalando que aquello de Tácito de que “los romanos hacen un desierto y a eso le llaman paz”, era la “paz” que nos proponían. Entroncaba esta oposición a la “paz” con lo que escribíamos en el N° 40 de Tendencia:

LA GUERRA Y LA PAZ.

Burgueses de todas las fracciones, progresistas de diverso pelaje, reformistas empedernidos festejan por estos días la “distensión”. La paz, objetivo supremo que parece iluminarlos, se ha garantizado.

En primer lugar habría que ver hasta cuando, porque dados los resultados de las distintas conferencias el belicista sigue tan intacto en sus trece que hasta Correa ha debido desafiar a los yanquis a que envíen tropas, un poco para hacer pata ancha como se dice, un poco para no romper los tan flamantes acuerdos con los que dio “por superado el conflicto”.

Por otra parte, y lo reiteraremos siempre, cuando los capitalistas hablan de paz hay que tener en cuenta que la guerra de clases no se detiene jamás. Ellos dicen que estamos en paz cuando van ganando la guerra. Y esto los revolucionarios debemos pensarlo seriamente.

Las palabras de Fidel ponen un serio límite al festival pacifista, a la vez que cuestionan duramente las declaraciones de su amigo



La situación para las masas se agrava

venezolano, por más sonrisas que se prodiguen.

La "batalla de las ideas" parece no ser un dogma, absoluto como todo dogma, al menos con la extensión que se pretendía darle.

Porque a pesar de las creencias inventadas, Fidel no ha podido reducirse a los límites de sus elogiadores. Avanza en consideraciones de caracterización y estratégicas que no pueden limitarse porque haya dicho lo de "la batalla de las ideas".

Escribe **"La guerrilla (de las FARC) era un frente de resistencia, no el instrumento fundamental de la conquista del poder revolucionario, como ocurrió en Cuba"**. La frase no tiene condicionantes. Es llana, directa. Es una reafirmación de la estrategia desarrollada en Cuba sin cortapisa alguna. Esta reivindicación, a expensas incluso del "frente de resistencia", no puede menos que sonar a reafirmación estratégica.

Poco puede hacer el extremismo pacifista que ha pretendido oponer al "instrumento fundamental de la conquista del poder revolucionario" la "batalla de las ideas". Puede incluso que estas conclusiones vayan más allá de la voluntad de Fidel, pero en todo caso, es un producto de él mismo así fuera ése el supuesto. Lo cierto es que oponer taxativamente los dos términos es un error interesado y mucho más si se conciben "las ideas" como opuestas a la lucha armada. Evidente, rotundamente, Fidel no dice que las FARC estén en un camino que "pasó a la historia", tal como lo señala su amigo Chávez.

LA CALIFICACIÓN POLÍTICA DE LAS ACTITUDES.

En su Carta, los Jefes de las FARC son terminantes. **"No seremos nosotros, no y mil veces no, quienes bajemos las armas"**. El documento es extenso y escapa a una responsable crítica en estas páginas. Pero la rotunda afirmación, rubricada por "Hemos jurado vencer y venceremos", no deja lugar a dudas.

Cabe sin embargo señalar que además juzga duramente a quienes se han plegado a las maniobras políticas tendientes a ponerlos en mala situación. **"Más hace un intrigante en un día que cien hombres de bien en un mes"** dicen en la Carta a nuestros hermanos de lucha escrita por Rodrigo Granda y Jesús Santrich, Comandantes de las FARC, el jueves 17 de julio de 2008.

No difieren en este sentido de lo que también escribiera Fidel Castro en el último párrafo de la suya:

"Pero no estoy sugiriendo a nadie que deponga las armas, si en los últimos 50 años los que lo hicieron no sobrevivieron a la paz. Si algo me atrevo a sugerir a los guerrilleros de las FARC es simplemente que declaren por cualquier vía a la Cruz Roja Internacional la disposición de poner en libertad a los secuestrados y prisioneros que aún estén en su poder, sin condición alguna. No pretendo que se me escuche; cumplo el deber de expresar lo que pienso. **Cualquier otra conducta serviría sólo para premiar la deslealtad y la traición.**"

Claro que no nombra a nadie, como tampoco las FARC en su carta, pero en el caso de Castro es él mismo quien no hace diferenciación alguna y muy por el contrario, reafirma que "cualquier otra conducta" que no sea la crítica pero acompañada por una solidaridad central en una cuestión central, es decir, continuar en armas **"serviría sólo para premiar la deslealtad y la traición."**

Ni los más encarnizados enemigos políticos burgueses del Gobierno, osan poner en duda las afirmaciones de éste sobre "lo bien que vamos" y lo distinto que es la situación actual del "infierno" que asumiera en 2003.

Es que la cuestión es un punto de interés común, ya que de ninguna manera una vertiente derechista sin antifaz como la que se nuclea en torno a la Sociedad Rural, piensa en mejorar un ápice la performance de los Kirchner. Para ellos con lo que hasta ahora se ha concedido es suficiente y el que quiere "comer lomo que lo pague 80 pesos", como sentenciará el "chacarero", pequeño productor de un millón de beneficio anual, Alfredo De Angelis.

Lo cierto es que la crisis, con o sin retenciones, tiende a empeorar sustancialmente y está generando la lógica reacción -o no tan lógica porque no siempre se produce- de amplios sectores de trabajadores de todas las actividades, en particular trabajadores del Estado y en especial de los Estados Provinciales.

Sucede que están produciendo tarifazos a granel, ajustes que se preveían inevitables para después de las elecciones en que ganó Cristina y que finalmente a unos meses ya están poniéndose a la orden del ajuste calculado por las empresas.

El shock eléctrico despertó a muchos de su letargo y es previsible que junto con los transportes, cuyo aumento ininterrumpido es una especie de enfermedad crónica del bolsillo popular, sea el más abarcativo de todos y el más problemático para la economía de las familias humildes. El sistema de discriminación entre consumidores pudientes y no pudientes, deja siempre a estos últimos en minoría, cosa que es contraria al menor examen social.

Pero las Provincias, cautivas de la Ley de Responsabilidad Fiscal aprobada por ellas durante la gestión de Néstor, ven en cuestión sus cajas y también se han lanzado a su cumplimiento apelando a las alcancías de los pobres antes que cuestionar los tesoros de los ricos.

Quizás el ejemplo más lucido lo den dos Provincias cuyos legisladores y gobernantes no quisieron tocar las superganancias "del campo" con las retenciones, pero que en este momento se lanzan sobre todos los bienes con una avidez de aves de rapiña. En Santa Fe ya pusieron a funcionar las calculadoras para aumentar la electricidad y el agua, siendo que las dos empresas proveedoras son empresas del Estado, y a la vez están a punto de lanzar un aumento generalizado de impuestos. Esto último es más que indicativo del cuño conservador de los "socialistas" gobernantes en esa Provincia, porque se da el caso de que en el plan de ajuste, los ricos

propietarios de tierras que valen veinte mil dólares la hectárea en el Sur, pagarán lo mismo que el que tiene una hectárea en el norte de la extensa jurisdicción, que incluso por soportar alternativamente sequías como la actual o inundaciones devastadoras no pueden conseguir ni un peso por ella.

Córdoba, la otra perla de la corona sojera, la tierra de Urquía y su Aceitera General Deheza, un verdadero pulpo que incluso le saca ventaja a la vecina Vicentín de Santa Fe, la cosa va de mal en peor. Allí, además de varias "adecuaciones", la política consiste no ya en expropiar a los pobres por vía de los aumentos de tarifas e impuestos, sino lisa y llanamente por vía de la reducción

La crisis entonces, deberá ser enfrentada en la lucha por no pagarla por parte de los asalariados y en la lucha por no dejar el escenario sólo para las alternativas políticas de la burguesía, que van de la Concertación al desconcierto, de derecha a socialdemocracia, de populismo a neoliberalismo, sin despeinarse casi por los vientos de sus pujas inter burguesas.

de haberes. Con excusa de que cuatro tipos tienen jubilaciones de privilegio, se han lanzado sobre todos y han propuesto un modelo repetido de lo mejor de los 90 -"que creíamos ya superado", como les gusta decir a los kirchneristas y sus amigos- un verdadero calco del "ahorro forzoso" de aquellos años. A la oposición activa de los sindicatos estatales y un amplio espectro popular que lo acompañó, se ha respondido con una represión paradigmática, preanuncio de lo que será la respuesta a todas las resistencias al saqueo.

Es necesario recalcar que estas Provincias no han sufrido todavía ningún "castigo" por su alineamiento con "el campo", es decir, que no son problemas de caja sobrevinientes a su opción política de enfrentamiento al kirchnerismo, sino que estas medidas

son el producto de factores preexistentes, y digámoslo, parte estructural de las soluciones de una crisis anterior al conflicto con las Cuatro Hermanas del campo.

No hace falta decir que en distintas Provincias se están produciendo escaladas similares y que si mencionamos éstas nada más es porque junto con el Gran Buenos Aires (provincia en la que se da un proceso similar), son los territorios de mayor población y mayor concentración de la misma, en las que se encuentran las dos ciudades más importantes después de la Autónoma de Buenos Aires y sus cordones. Pero asimismo, porque de conjunto ambas contribuyen esencialmente a la exportación primaria en un porcentaje tan grande que las ubica primeras. De hecho, junto con Entre Ríos -también esta integrante de lo que se denominó Región Centro en las previas de un acuerdo económico-social que nunca prosperó pero está en carpeta por parte de los burgueses titulares de la zona- son las primeras aportantes al desarrollo del plan agroexportador, postergando a estrellas de otras épocas, como los puertos de Quequén y Bahía Blanca y sus respectivos entornos. Pero estando así las cosas, la realidad que no perdona ni a Moreno ni al Indek, sigue golpeando con una inflación muy superior a las cifras oficiales. La Mesa de las centrales de trabajadores con el Gobierno y las patronales para discutir el "salario mínimo", ha constituido un intento tan eficaz de parte de las organizaciones sindicales como el de Moreno por controlar la inflación de la que hablamos. El "salario mínimo" acordado es más que eso. Es el "mínimo salario". Tan a nada da respuesta, que la CTA sostuvo inmediatamente que lo conseguido es "sólo un gesto", "una señal" de la voluntad de reclamar y satisfacer en camino a la famosa redistribución de la riqueza.

Lo que está en cuestión no es ese mínimo, que por supuesto no es ni vital (cualquier familia obrera muere de hambre con el mismo, como de hecho sucede en muchos casos) ni es móvil, toda vez que requiere de la voluntad casi exclusiva de burócratas sindicales, patronales y Estado. Lo que está en cuestión son los techos puestos por diversos acuerdos salariales en paritarias, que se han desplomado sobre las espaldas de los trabajadores hundidos por el peso de los aumentos del costo de vida.

La crisis entonces, deberá ser enfrentada en la lucha por no pagarla por parte de los asalariados y en la lucha por no dejar el escenario sólo para las alternativas políticas de la burguesía, que van de la Concertación al desconcierto, de derecha a socialdemocracia, de populismo a neoliberalismo, sin despeinarse casi por los vientos de sus pujas inter burguesas. ★

Como en toda guerra, la guerra de clases requiere la protección del ejército capaz de emprenderla, desarrollarla e imponerse al enemigo. De allí la necesidad de poner a la orden del día la lucha por reivindicaciones inmediatas como las salariales y las condiciones de trabajo. Se trata pues de que esa preservación esté dirigida a la Clase Obrera, que constituirá el ejército del cambio que, derrotando al sistema capitalista y destruyendo el Estado Burgués, ha de liberar a la Humanidad de tanta explotación, miseria y alienación. A la par, es indispensable elevar las tareas a la construcción del Estado Mayor, posible de concretar únicamente en el Partido Revolucionario capaz de poner en orden de batalla la iniciativa histórica del proletariado. Otros propósitos menores estarán destinados a la mera distracción de fuerzas y por tanto, son parte del problema y jamás la solución. ★

SOBREVIVIENDO

La primera pelea de semifondo que debió enfrentar el kirchnerismo la perdió por paliza. La patronal rural se la ganó en las calles, en el Congreso y en la venerada “opinión pública”. Queda, como saldo, un Gobierno muy debilitado y con nada menos que tres años y medio de gestión por delante.

Es tal la magnitud de la crisis del capitalismo dependiente que las puestas en escena electorales que realizan las clases dominantes solo duran unos pocos años, al cabo de los cuales, la realidad impone el recambio como casi única alternativa para mantener cierto atractivo que permita seguir manejando las cuerdas de la obra.

Como la burguesía no se puede permitir culpar al modo de producción de los problemas del país, las tintas recaerán sobre determinadas políticas y, en especial, sobre particularidades personales de los gobernantes, las que se observarán, por supuesto, cuando éstos son devorados por la crisis. De este modo las dificultades provendrán, sucesivamente, de lo depredador y corrupto de Menem, de lo imbécil e inútil de De la Rúa o de la soberbia y prepotencia de los pingüinos. Cabe señalar que al momento de ungrarlos,

los mismos personajes eran ensalzados como “innovadores y modernos”, “sensatos y racionales” o “audaces”, según de quien se trate. El tema de fondo es que la larga y penosa crisis del capitalismo dependiente que tiene su base en profundas e insalvables dificultades en su estructura, produce, cada vez en lapsos menores, grandes grietas en la superestructura política por las que se deslizan sin remedio los gobernantes de turno. Así se suceden los elencos que inician su periodo en todo su esplendor prometiendo, esta vez sí, la consolidación de un proyecto político que va a permitir el “definitivo despegue del país” y la realidad los muestra a los pocos años arrastrándose en penosas condiciones y con la sola intención de sobrevivir hasta el final de su mandato.

El enfrentamiento con la burguesía rural le asestó un golpe al gobierno de los Kirchner del que no les va ser fácil recuperarse. En apenas tres meses se deshinchó el esquelético armado político pingüino, dejando un peronismo que ya “huele el cadáver” y que por lo tanto se prepara para la rapiña. Los gobiernos burgueses, tan firmes y homogéneos a la hora de esquilmar a los

trabajadores, se fraccionan rápidamente y libran encarnizadas batallas cuando de su caja se trata. Cada sector desplegará toda su artillería de presión que incluirá lobbistas profesionales, prensa adicta, diputados y senadores propios, etc.

Lo que llama la atención de la presente crisis es la velocidad con que se consumió al segundo gobierno kirchnerista. A escasos siete meses de su asunción, las huestes de Cristina quedaron contra los palos, permitiendo un enorme avance de los sectores más retrógrados de la sociedad, confirmando la historia de los gobiernos burgueses que se declaman “progresistas”: abrir el paso y darle aire a la derecha reaccionaria.

La vieja guardia peronista desenfunda los sables y se nuclea detrás de la tenebrosa figura del “padrino” Duhalde, hacia donde empiezan a converger todos los “heridos” por el reciente avance de los sureños. El asalto al Palacio de Invierno parece pronto a comenzar.

Si se piensa que hasta Blumberg aportó a la concentración en el Monumento a los Españoles, veremos que lo peor aún esta por verse.

El gobierno pretendió reaccionar al infortunio con una medida que muestra el típico comportamiento de los nuevos conservadores. Se trata de dotar de un barniz izquierdoso a un nuevo negociado: el rescate de Aerolíneas Argentinas. La cacareada reestatización va a durar el tiempo que lleve renegociar, con cargo al Estado Argentino, las deudas que dejó el saqueo de los gallegos (sí, los mismos del monumento) para luego entregarla, limpita por completo, al próximo depredador. Las cuentas, por supuesto, la pagarán los trabajadores argentinos que a los aviones sólo los ven desde el suelo.

Pero cuando al rey ya se lo vio desnudo es muy difícil hacerle creer a alguien que está vestido. Se terminó el paseo para el kirchnerismo y en adelante sólo queda camino escarpado. La gobernabilidad entra así en un permanente tembladeral en una situación que, en lo político, se empieza a parecer al 2001: con un grave deterioro de los gobernantes, a la burguesía le cuesta cada vez más inventar figuras que puedan concitar elevadas adhesiones electorales.

★

El tema, como no podía ser de otra manera, ha dado mucho que hablar. Claro que no puede atenderse a figuras como Carrió para debatirlo, porque si se arranca de allí, se arranca mal y se termina peor. La contratara sería la Morsa Fernández, cuyos dichos tampoco son siquiera una base. Pero hay otras cosas que se dijeron que interesan, porque aún pueden sembrar desconcierto en la apreciación de los hechos.

DE CUANDO AL ALFREDO LE HICIERON UPITA EN GUALEGUAYCHÚ

Por supuesto que la represión parece ser la represión. Solamente “parece”.

Cuando se trata del Estado, los paraestatales o los poderosos actuando contra los anhelos de los pobres, es represión en sentido estricto y puro, en el sentido político y militar apropiado a la realidad de la sociedad de clases. Una sociedad que tiene explotadores y explotados, opresores y oprimidos, no puede explicarse de otra manera. Hay represores y reprimidos. El explotador, el dominante, el opresor, reprime. Lo que hace el explotado, el oprimido, es resistir y combatir...y, conforme el desarrollo de la lucha de clases, soportar o enfrentar la represión.

Cuando se trata de ese mismo Estado, los paraestatales o los poderosos contra otros integrantes del Estado, los paraestatales y los anhelos de algunos poderosos por obtener más parte del botín obtenido por el conjunto de los chupasangres, es simplemente un enfrentamiento entre fuerzas del orden establecido, fuerzas del orden en pugna en definitiva, que uniformadas o no, esgrimen el derecho a defender sus mayores ganancias.

Ni la clase dominante ni sus fuerzas pueden identificarse con un monolito impenetrable, irresquebrajable, indivisible. Aunque muchos lo olviden, las barbaries que se han descargado sobre la clase obrera y el pueblo en general, son precisamente en ocasión de enfrentamientos interburgueses, como las guerras mundiales, o guerras interimperialistas por el reparto del mercado,

y por supuesto, las guerras civiles.

En estos días hubo dos extremos de pronunciamientos, alguno repudiable, otro despreciable.

El repudiable pertenece a la ya insostenible Hebe Bonafini, que pidió “palos y gases” contra los burgueses terratenientes. Cualquiera podría deducir que es una pretensión de establecer un trato simétrico, una “justicia” simétrica, ya que el kirchnerismo gobernante en Jujuy —como figura en la tapa de nuestro número anterior y en el artículo “Mano dura — Mano Blanda”— masacró al pueblo y en todos los despachos se da la mano con los del “campo”. Ahora mismo les están por hacer una ley que contemple de beneficios acordados.

Por supuesto que no se restablece ninguna justicia si en lugar de epítetos se dan garrotazos. En todo caso deberemos tomar nota de quién gana para saber a quién deberemos soportar de allí en más. No vemos justicia en ello.

Pero además, hay que estar muy trastornado para hacer el elogio de los gases y los palos que manejan ellos, así se esté diciendo que se maten entre ellos, porque lo que sabemos es que los tienen ellos y que precisamente ellos los ponen en uso de conjunto, entrañablemente unidos, contra nosotros. Así siempre lo han hecho y no se puede olvidar un solo instante.

Aún cuando la confrontación es entre ellos, siempre hay un interés de explotador detrás del brazo armado, y que lo usen incluso

para dirimir sus cuestiones internas no hace que de forma alguna esas armas puedan confundirse como que están puestas al servicio del pueblo. Siguen siendo nuestros enemigos aún en los momentos en que más se disimula su condición.

Y quién no quiera entenderlo, que piense en la enorme y catastrófica confusión masiva de quienes vivaban a Galtieri y las “gloriosas fuerzas armadas” que supuestamente enfrentaban al imperialismo en Malvinas. Siempre, absolutamente siempre, en las guerras “exteriores” o “internas”, los “gases y los palos” sirven a la causa de los capitalistas.

El otro caso es el de las protestas por la “represión” en Gualeguaychú.

En primer lugar, téngase presente lo que decimos al inicio. Pero en segundo lugar, tengamos en cuenta en la materialidad de los hechos. Muchos luchadores hemos sufrido más de una vez la represión en un desalojo, sea de una ruta, de una casa ocupada, de una fábrica, de una calle, de una plaza o de lo que cuernos fuera. Sabemos que no es así como actúan en la represión al pueblo.

Necesitamos decirlo sobre todo en estos días, a poco más de un mes de cumplirse 6 años del fusilamiento de Darío y Maxi, porque no se puede hacerle homenaje a dos compañeros cuando se equipara su muerte con las supuestas “represiones” que también supuestamente se infligen entre burgueses; y mucho menos que se empareje la materialidad de los hechos con

una palabra trampa, como si la “represión” de la ruta 14 fuera una cosa idéntica a la de Puente Pueyrredón. Es cierto que cuando se habla de represión no se atiende al grado que alcanza, que puede muchas veces ser una cosa aleatoria, dependiente de la propia dinámica particular de cada momento de confrontación, pero ni por el grado ni por el contenido de las acciones, su propósito, son comparables. En suma, para nosotros decir que lo de Gualeguaychú fue represión, es un insulto a todos nuestros reprimidos, a nuestros caídos y a los valientes del pueblo que están dispuestos a llevar la lucha a toda costa por los intereses populares.

Por supuesto que si hablamos de lo ocurrido esos mismos días en La Quiaca, en Maffisa o sucesos de años anteriores, nada tienen de parecido esos casos con lo que se vio en las pantallas de todos los medios, aún de los interesados en cargarle al Gobierno el mote de represores.

Lo de Gualeguaychú parecía la evacuación de un liceo de señoritas. A nosotros nos meten palo, bala, gases, perros, lo que fuera.

El hecho de tener una alta conciencia antirrepresiva y una trayectoria en tal sentido, el hecho de ser reprimido y candidato a futuras represiones, no habilita para nada a confundir los tantos, a inventar “represiones” donde hay confrontación interburguesa - y no de la más ríspida en el orden militar- sino simples pasos de danza. Al Alfredo y sus cow boys, simplemente les hicieron upita. ★



OTRAS ABERRACIONES DE INTERPRETACIÓN

Una de las peores lacras del pensamiento científico es lo que puede denominarse la extensión abusiva de los conceptos, una corrupción de la lógica que lleva más allá de los límites de su comprensión el significado propio de los mismos. Sin duda que decir, como señalamos antes, que lo que le hicieron al Alfredo es represión, contribuye a oscurecer la interpretación de la realidad.

En el mismo orden se están cometiendo otros abusos.

Llamar "piquetes de los productores del campo" a esas concentraciones ostentosas de enormes recursos, es prácticamente una canallada. Es como pretender que entre estas ferias de vanidades y los compañeros de Tartagal y Mosconi, no existe prácticamente diferencia alguna y que los unos y los otros son "pueblo". Es insultar la historia misma de los piquetes, pretendiendo que Cutral Co es un antecedente de Armstrong, como si Teresa Rodríguez fuera una antecesora de una de esas rubias todas quemadas a fuerza de costosos tratamientos de lámparas (que no es el tostado rústico de la segadora el que se ve).

Los llamados "piquetes" no son más que verdaderos retenes de sectores de las clases dominantes cuyo estado mayor ha sido constituido por cuatro entidades de burgueses con la cabeza en la Sociedad Rural, a la cual el dirigente máximo de la Federación Agraria Argentina ahora atribuye condiciones de "socialdemócrata". Estos retenes de las clases privilegiadas, propietarias, tienen el peligroso carácter de un ejercicio prepotente del derecho de propiedad privada llevado a la máxima expresión.

De la misma manera están siendo tratados los "escraches", que no tienen nada que ver con las acciones populares de denuncia, de señalamiento, que todos conocemos desde hace años. Los aprietes a todo aquel que se opusiera a la intangibilidad de sus sagradas ganancias, tienen más relación con escuadras fascistas en acción que con lo que son los piquetes. De echo, toda una corriente de veneno periodístico trata de llevar a aguas turbulentas y oscuras

ambos conceptos. Así dicen que "un escrache es un escrache" independientemente de quién y a quién se lo hagan y deslizan —sólo deslizan— su crítica en sordina a ambos, mientras destacan las virtudes de tanto burgués del campo patoteando en las calles.

De ninguna manera los revolucionarios podemos aceptar esta desnaturalización de los términos que contribuyen a oscurecer y confundir. Concretamente, debemos decir que un escrache es un escrache cuando su sentido es popular y sus protagonistas son los de abajo, y que lo demás son el ejercicio de la fuerza brutal de los fachos con total anuencia del poder político.

¿Tendríamos que reclamar, cuando lo hacemos por los miles de procesos iniciados contra trabajadores ocupados y desocupados, que desprocesen a los oligarcas Ducret, Llambías, Buzzi, etc., encausados por estragos de incendio de campos que ocasionaron decenas de muertes y los aprietes armados en las rutas cortando y patoteando con armas y parque automotor pesado y liviano de lujo, que favorecieron desabastecimiento y aumento de precios de la canasta familiar?. Es un disparate. Tan disparate como el reclamo que hizo el bando de ricos terratenientes para que "no se judicialice la protesta social".

En resumidas cuentas, las clases dominantes y sus politólogos, científicos y publicistas están pretendiendo convertir un emprendimiento de pura raigambre de clase apropiadora en una gesta popular. Debemos precavernos contra ello en lo teórico y en lo práctico, discutiendo en un caso sus aberraciones lógicas y políticas y preparando el otro un acendrado espíritu de combate contra los que habiendo hecho una exitosa experiencia de fuerza han de volcar seguramente todo su bagaje y acerbo contra el pueblo. ★

En el Número 1 de Tendencia, ya en Agosto de 2003, publicamos el siguiente artículo, cuya precisión en las caracterizaciones tienen gran valor en la actual situación, precisamente cuando deben extraerse conclusiones de un proceso que sin estar cerrado, deja sin embargo planteada la necesidad de ubicarse con absoluta corrección separando la paja del trigo.

Es que la izquierda reformista en general ha optado entre el apoyo al campo y la política "ni" y lo que hace falta es plantarse con absoluta seguridad de fundamentos y experiencia contra unos y otros, que en definitiva son parte contradictoria pero inescindible de las clases dominantes.

Arequito, blumberista al extremo, tuvo en estas jornadas de crisis un papel destacado, resultando uno de los lugares de la pampa en que más actividad hubo, casi como su vecina Armstrong, piquete desde el cual se persiguió con las 4x4 por kilómetros a una maestra y su marido para golpearlos y romperles el auto después que pasaron el retén. ★

Si por los frutos se conocen los árboles, Arequito fue el fruto peligroso de este árbol venenoso que es la sociedad capitalista. En tren de ver detrás, debajo, a la par o arriba de cualquier expresión callejera una manifestación progresista, la izquierda pacifista y particularmente la electoralera que destina sus mejores esfuerzos a cuidar su conducta frente al electorado, ha caracterizado lo de esta localidad santafesina como una "pueblada".

El "alzamiento popular", televisado hasta el opio, está tan cerca de lo que se denomina "pueblada", como esa localidad santafesina de Mosconi o Cutral Co.

Un intento racista, profundamente clasista, de asesinar a presuntos (y sólo presuntos) homicidas, está en sintonía con el linchamiento de negros en los Estados sureños de Norteamérica, y no con las marchas por castigo a los criminales "hijos del poder" y a todas las "malditas policías" de gatillo fácil que ensucian el país.

Que hayan apedreado la Comisaría no hace distinción con los racistas del Norte. Después de todo el sheriff suele oponer también cierta teatral resistencia con el winchester en mano, y recibe también teatrales agresiones.

Lo que en realidad pasó en Arequito, fue que un grupo de fachos tipo WASP (Sigla que resumen las condiciones de la clase media acomodada, White-blanco, Anglo Saxon-anglo sajones, Protestant-protestantes), con la diferencia de que aquí son GNC (Gringos Nacionalistas Católicos), estos fachos decíamos, acaudillaron una parte de la población y estuvieron a punto de asesinar a Bled, un habitante de la "villa", junto al que pareciera ser el autor del crimen, otro villero llamado Nuñez.

Pero fue Bled el más buscado y el que estuvo más próximo a morir. El y su familia

Arequito

fueron los más vilipendiados. Resulta que Bled era nada más que testigo de los hechos y en tal calidad se encontraba "demorado" en la Comisaría.

Y resulta que el muerto era un patovica que lo tenía hartado de sopapos a Nuñez y que este patovica se bajó del auto en que paseaba con un amigo y le pegó a Nuñez, a lo que éste respondió sacando un cuchillo y metiéndole un puntazo al elemento policial privado. Esto es lo que está probado por todos los testigos, incluso el amigo del patovica que paseaba con él.

Los fachos de Arequito ¿qué hicieron entonces?. Salieron a la calle en plan de linchamiento y no satisfechos con las versiones que ya corrían sobre la inocencia de Bled, atacaron incluso a su familia.

Para no quedarse cortos de valentía, e iniciativa, armaron asambleas y confeccionaron una lista de "indeseables" de la "villa" para exigir que el Gobierno los eche o hacerlo ellos mismos si no se accedía a sus pretensiones, con la amenaza explícita por muchos de los GNC de incendiar las viviendas humildes.

No es esta la primera evidencia de la concepción que adorna las cabezas de estos ciudadanos decentes de varias ciudades del interior de las distintas provincias. En Arequito, ya durante el verano pasado, se habían presentado peticiones de los "vecinos bien", para que no se permitiera ingresar a los predios de las piletas de natación públicas a los "negros", ya que las señoras como la gente no podían estar tranquilas

con sus niños compartiendo el espacio con ellos.

No son distintas las características de lo sucedido en Arrecifes, donde es muerto un ingeniero agrónomo por su padre, que lo hace en medio de un confuso y oportuno episodio de pánico preventivo, de los que se estimulan por todos los medios de prensa adictos al discurso de la "seguridad". Como la familia es una de las más ricas de la ciudad, otra vez a la Plaza Central, otra vez la acusación a los pobres de la localidad y otra vez los reclamos contra éstos.

No puede ser que organizaciones como por ejemplo el PO y el MST pongan a la par, con un signo igual, a movilizaciones como las de los barrios contra el gatillo fácil o las de Santiago del Estero con las de Arequito y Arrecifes, No puede permitirse la falsificación absurda de la realidad para extraer conclusiones sobre la necesidad de "rondas" de vecinos, que recuerdan a aquellas "rondas campesinas" del Perú que, prohijadas por la dictadura de Fujimori, operaban de guardia civil contra Sendero Luminoso y otras organizaciones político militares.

La autodefensa que no son capaces de implementar para defensa de los trabajadores que toman fábricas, la proponen como complemento de la existencia de una policía corrupta en todo el mundo. Una autodefensa que no proponen contra esa misma fuerza que ha producido la mayor cantidad de muertos entre nuestros hermanos de las barriadas pobres.

Esto no constituye un simple error, sino la profunda negación de una realidad que incluso el propio Trotsky conocía íntimamente, ya que no es casual que al redactar "La alianza de los obreros y de los campesinos" en el Programa de Transición, después de describir las condiciones de clase generales y predominantes en las poblaciones rurales, reglas a las cuales no escapan esencialmente Arequito y Arrecifes, aunque su magnitud supere a la "aldea" en el desarrollo urbanístico pero no en el mental, no es casual decíamos que señale: "De acuerdo con esto, la tarea política del proletariado de la industria consiste en llevar la lucha de clases a la aldea: solamente así podrá separar sus aliados de sus enemigos".

Pese a la contundencia de esta afirmación, los supuestos trotskistas del PO y del MST dedican páginas de su prensa partidaria a reivindicar en bulto cerrado las supuestas "puebladas", con lo que traen a la ciudad lo peor de la ideología del campo en cabeza de sus peores exponentes, la de las capas más acomodadas de la pequeña burguesía rural.

Atados por un lado al electorado del cual no se puede perder un voto, así fuera consintiendo a los pequeños burgueses urbanos o rurales, y por el otro, a la concepción del "trabajo en el seno de las fuerzas policiales" o "trabajadores de uniforme" no les interesa ni decir la verdad ni separarse radicalmente de la prédica burguesa sobre la "seguridad".

Por nuestra parte, seguiremos pensando que Arequito es a las puebladas lo que su hija dilecta, Soledad, es a la Negra Sosa. ★

“Si se suspenden las retenciones ¿con qué vamos a pagar la salud, los hospitales, las obligaciones externas de los argentinos? ¿Creen que vivimos en un paraíso fiscal? Si vamos juntando monedita tras monedita para poder sacar a este país del infierno en el que estuvo.”

(Néstor Kirchner 03-07-2008)

Las Facturas Impagas

Con el discurso de Kirchner en la UOM del 3 de julio pasado se blanqueó totalmente el sentido del aumento en las retenciones que desencadenó el levantamiento de los empresarios del campo. Hasta el momento el verdadero objetivo de la suba de las tasas se había enmascarado tras la necesidad de contener los precios de los alimentos para defender la mesa de los argentinos, atento a la disparada de las cotizaciones mundiales, luego con la necesidad de limitar la “sojización” y por último con la creación de un fondo para obras públicas. Sin embargo el gobierno debió reconocer lo inocultable para todos: el problema de fondo es simplemente de caja. Cada vez le cuesta más cerrar los números y el futuro no se presenta precisamente como promisorio. Por este motivo, parece interesante echar una mirada a las cuentas fiscales de un Estado capitalista dependiente como el nuestro, que es donde radican los problemas que generan situaciones de verdadera pelea por la caja, aunque luego se pretenda vestirla como una batalla epopéyica que libra el campo popular contra la oligarquía extranjerizante.

Para la tribuna, el kirchnerismo declama permanentemente un superávit fiscal sólido que sólo puede estar basado en el método “Moreno” de estadísticas porque si fuera realmente así no se explica la permanente necesidad de incrementar a cualquier costo los ingresos. En este marco, tampoco resiste el menor análisis el incremento constante de la deuda pública: si hay sobrante entre lo que entra y lo que sale ¿cómo se explica que aumente el endeudamiento?. Cualquiera sabe que cuando uno aumenta sus deudas es porque ha gastado más de lo que le ingresó. A excepción del kirchnerismo.

Por el lado de los gastos, la cuestión viene muy difícil: la cuenta no deja de subir, en especial por la necesidad de aumentar los subsidios para energía y transporte. El crónico déficit de combustibles líquidos agranda las importaciones de gas oil y fuel oil que deben ser pagadas a precios internacionales lo que ha desatado una gran disputa entre el gobierno y las petroleras sobre quien debe hacerse cargo del muerto. Para colmo nadie en nuestro país esta haciendo exploraciones para descubrir nuevos yacimientos y los pozos que se explotan actualmente son de los que se denominan “maduros”, es decir aquellos de rendimiento decreciente, por lo que año tras año la producción total va disminuyendo. Si a esto se le adiciona una demanda creciente, asoma en el horizonte la posibilidad de que en no más de un lustro se deba importar no sólo productos refinados sino petróleo crudo. Para colmo como la crisis energética es total, también escasea el gas. En numerosos casos las usinas generadoras de electricidad deben trabajar con combustibles líquidos lo que abulta considerablemente la cuenta a levantar. Y aun trabajando a full y sin importar a que precio, la electricidad que se genera en todo el territorio tampoco alcanza por lo que hay que tapar las urgencias trayendo de Brasil, de Uruguay o de donde se pueda conseguir. En resumen, que hay poco petróleo (y en descenso) y faltan nafta, gas oil, fuel oil, gas y electricidad. Esto significa que, salvo un abrupto parate del país (cosa que

aparentemente están logrando), las facturas por este rubro no van a dejar de aumentar.

Respecto de los pagos de la deuda pública, la situación también empeora a futuro. Ya se agotó el periodo de gracia pactado en la refinanciación de 2003 y los vencimientos comienzan a caer con fuerza. Y si, tal cual comentamos al principio, el monto total adeudado no ha dejado de crecer aun en el periodo más benigno, no hay que ser muy astuto para darse cuenta que lo que viene sólo puede ser peor. Aumentan los pagos de capital y las tasas de interés tanto, de los vencimientos originales como de las refinanciaciones que a duras penas se van consiguiendo. Cuando hablemos de los ingresos veremos las pocas posibilidades de sortear estas dificultades sin una entrega mayor al capital financiero internacional.

Del resto de los gastos del presupuesto nacional, el grueso se destina al mantenimiento de la burocracia estatal. Si bien siempre hay posibilidades de achicar las partidas salariales, dados los misérrimos sueldos de los empleados públicos no parece haber allí mucha tela para cortar.

Sin contar lo que se va en negociados con los amigos del poder, quedan solo dos rubros de alguna importancia: las obras públicas y las transferencias a las provincias por vía de la coparticipación. Las primeras, que ya son casi inexistentes, se retraerán aún más con lo que avanzará el deterioro sobre la vapuleada infraestructura. Las segundas están siendo atacadas permanentemente con la aplicación de impuestos que no se coparticipan y que por lo tanto solo van a parar, como el caso de las retenciones, al Tesoro Nacional. Pero como en todo juego de suma cero, lo que se lleva para un lado falta en el otro y ya las provincias se han embarcado en una carrera frenética para aplicar nuevos impuestos o aumentar los existentes, mientras anuncian la detención de las obras que de ellos dependen y la imposibilidad de afrontar nuevos y necesarios aumentos salariales. La acumulación de regímenes de retención, percepción y recaudación automática vía cuentas bancarias va a empezar pronto a hacer impacto en la estabilidad de los sectores más pequeños de la burguesía. Por su parte las municipalidades, afectadas a su vez por los menores recursos de la coparticipación provincial, también están encarando la suba de las recaudaciones propias. Y como la descarga debe seguir, llegará hasta el último eslabón, es decir aquel que no puede trasladar absolutamente nada: el asalariado. Sobre él, en última instancia recaerá el aumento de los impuestos, tasas y servicios que se vienen sucediendo y que los gobiernos pretenderán reforzar.

En una situación tan complicada por el lado del gasto, al gobierno nacional no le queda otro camino que levantar sus ingresos. En el plano interno la búsqueda de fondos se pretende realizar por la vía del aumento de los impuestos. Sin embargo la experiencia del manoteo a la burguesía rural lo puso frente a frente con las limitaciones que este camino presenta: con una recaudación total que se aproxima al tercio de todo el Producto Bruto Interno del país, va a ser más fácil sacarle una muela a un león que exprimir alguna billetera burguesa.

La presión impositiva total ya se sitúa en máximos históricos para la Argentina. La reacción de los empresarios del campo, preanuncia que todo aumento adicional de impuestos generará una enconada resistencia en el frente burgués afectado. Y a veces las consecuencias que se generan por la desaceleración en la circulación de las mercancías, producen un impacto en los impuestos que de ella dependen cuyo efecto anula la mejoría buscada y, en algunos casos, hasta produce una disminución neta en el total recaudado. Algo de eso ya está sucediendo y lo veremos en los números de los próximos meses (salvo que nuevamente apelen a Moreno para que difunda las cifras de recaudación).

En la encrucijada que se encuentra, y apenas pueda superar el duro trance en que lo ha puesto De Angelis y compañía, se verá a un Gobierno enfrascado en buscar en el apoyo externo el oxígeno indispensable

“...así no se explica la permanente necesidad de incrementar a cualquier costo los ingresos. En este marco, tampoco resiste el menor análisis el incremento constante de la deuda pública: si hay sobrante entre lo que entra y lo que sale ¿cómo se explica que aumente el endeudamiento?. Cualquiera sabe que cuando uno aumenta sus deudas es porque ha gastado más de lo que le ingresó. A excepción del kirchnerismo.”

para seguir con vida. Pero las cosas en ese plano están tan o más complicadas que en el frente interno. Producto del no arreglo con los bonistas que quedaron fuera del canje de deuda en el 2003 y la falta de pago al Club de París, la Argentina tiene cerrados los grifos de las finanzas internacionales. No hay financiamiento voluntario de los “mercados mundiales” ni aun a tasas estratosféricas. Para acceder a préstamos de las bancas institucionales, como mínimo se exige la regularización con el Club de París, que como sabemos implica el reingreso a la fiscalización de las cuentas públicas del entrañable Fondo Monetario Internacional. El kirchnerismo todavía no sabe como resolver el dilema que se le plantea entre la necesidad de que para que le den algo de plata fresca deba comerse toda su retórica anti Fondo Monetario y el nuevo cimbronazo que esto provocará en su “ala izquierda”. Pero el problema con el financiamiento externo no esta sólo centrado en la particular posición de la Argentina sino que de por sí

es un mercado que se encuentra en estado de terremoto sistémico. Las crisis originadas por la caída de las hipotecas se sigue, y seguirá, comiendo bancos por lo que actualmente no se encuentran muchos audaces queriendo prestar plata a deudores que presenten algún riesgo. Aun las empresas más fuertes tienen dificultades para conseguir financiamiento. De Argentina, ni hablar.

En estas condiciones, la única billetera que se entreabrió fue la de Chávez que generosamente prestó algunos dólares al 14 % anual. Tampoco hay que ser un erudito en finanzas para darse cuenta que tomar deuda a esas tasas es un seguro camino a la bancarrota.

En los meses que llevó el enfrentamiento por las retenciones un elemento adicional se sumó para agravar la situación general: se fugaron del país no menos de 8.500 millones de dólares que huyeron hacia fronteras más seguras. Este drenaje fue financiado por las divisas de exportación y por las reservas del Banco Central. Es interesante señalar que el mecanismo más utilizado para sacar divisas del país es absolutamente legal y está reglamentado precisamente por el Banco Central. Se llama en la jerga financiera “contado con liquidación” y simplemente significa que se compran en Buenos Aires bonos argentinos que también cotizan en Nueva York y simultáneamente se los liquidan en esa plaza cobrando en dólares que se dejan fuera del país. El pago aquí se realiza, por supuesto, en pesos argentinos. Esta situación es especialmente grave en el caso del pago de la deuda externa ya que para efectivizarla el gobierno necesita los dólares reales y si estos se fugan se transforman en inalcanzables. Por eso en el borrador del “Acuerdo del Bicentenario” (hoy archivado a la espera de mejores condiciones políticas para su lanzamiento), figuraba un proyecto de repatriación de capitales, lo que significa darle prebendas extraordinarias a la burguesía para que traiga nuevamente los fondos que retiró “legalmente”.

El otro proyecto en carpeta, ya insinuado por Lousteau cuando era Ministro de Economía consiste lisa y llanamente en un nuevo canje de deuda que vuelva a estirar los vencimientos, es decir patear la pelota para adelante. Pero todos sabemos que estos canjes no sólo son fuente de grandes negociados y comisiones astronómicas para los bancos que intervienen en las negociaciones sino que las condiciones en que se ofrecen los nuevos bonos son siempre mucho mejores para los tomadores que la de los bonos que se reemplazan. Con lo cual la bicicleta financiera seguirá funcionando a pleno y la carga de la deuda crecerá para seguir desangrando a las futuras generaciones de trabajadores.

La pelea por las retenciones duró tanto, precisamente porque la plata se necesita en serio. Y por eso está resultando tan difícil la solución. Parece que algún otro, aparte de los asalariados que aportan tajadas cada vez más importantes de sus ingresos a través del saqueo inflacionario, tiene que abrir el bolsillo. A las piñas y con crisis política y económica como telón de fondo se tendrá que definir quien va a ser. ★



LAS ARMAS DE LOS PUEBLOS

Las fuerzas revolucionarias, es decir aquellos que reconocen que la batalla final contra el capitalismo y el imperialismo se definirá en última instancia por la vía armada, han podido recoger en los últimos tiempos algunas experiencias fundamentales sobre el tipo de enfrentamiento para el cual habrá que estar preparado. Los sucesos más

se inicio la Resistencia. Si en menos de dos meses se ocupó Bagdad, en los cinco años posteriores no pudieron doblegar la guerrilla y aún se encuentran empantanados en arenas que consumen sangre y dólares a chorros.

Las armas más utilizadas y letales para los invasores no fueron tanques, aviones

anulable por la tecnología imperial, brindando, además, una preciosa información sobre la ubicación de la guerrilla, por lo que fue totalmente desechada por Hezbollah que se manejó con tácticas previamente establecidas y con las decisiones de los líderes de las células de acuerdo a lo que aconsejaban las circunstancias. En esta ocasión Hezbollah dio un paso adelante en su experiencia militar ya que no sólo presentó resistencia a un enemigo establecido en su territorio, sino que logró detener el avance de un ejército convencional dotado de las más modernas armas de destrucción, pero que no pudo con la estrategia de las milicias.

Las armas más utilizadas para enfrentar la caballería blindada israelí fueron las lanzagranadas que son fácilmente transportables y son puestas en funcionamiento por un grupo no mayor a los dos o tres combatientes.

que realmente interesa son los motivos por los cuales se desata el conflicto. El gobierno, respondiendo a las directivas imperiales, ordena el desmantelamiento de la red de comunicaciones militares de Hezbollah a las que califica de amenaza "de Estado". Rápidamente la milicia responde que este intento sería tomado como una declaración de guerra y reacciona rápidamente con la toma de la capital libanesa. Pero ¿de qué se trata la temible red de comunicaciones militares de Hezbollah?. Como su mismo líder lo aclaró perfectamente no es otra cosa que un tendido de cables telefónicos que recorren los barrios controlados por la milicia y que les permiten establecer comunicaciones seguras e indetectables para la tecnología satelital. Y lo consideran absolutamente fundamental para la seguridad de la organización, al punto de oponerse por las armas a su desmantelamiento. Ni más ni menos. Otra vez el viejo y querido cable.



Burro misilístico

aleccionadores provienen de Medio Oriente y pueden verse especialmente en tres hechos relevantes:

- 1.- La guerra de Irak
- 2.- La invasión israelí al Líbano
- 3.- La toma de Beirut por Hezbollah

1.- Irak

La guerra de Irak demostró, por si hacia falta, que el enfrentamiento convencional, esto es, ejércitos regulares frente a frente, es imposible contra el impresionante arsenal y la tecnología imperial. Muy poco duró la resistencia del Ejército iraquí a la invasión yanqui. En escasas semanas vimos la entrada triunfal de los invasores a Bagdad y la deposición del Gobierno de Sadam Husein. Sin embargo, la verdadera guerra comenzó después de la mano de pequeños ataques, de emboscadas furtivas y de atentados con explosivos. Las cifras de bajas mortales yanquis son claras al respecto: 140 durante la invasión y más de cuatro mil desde que

o misiles, sino los AK, lanzagranadas y bombas de fabricación artesanal. Incluso en este último caso hubo que desprenderse de los artificios más sofisticados como los dispositivos electrónicos ya que eran detectados y neutralizados por la tecnología del Imperio, para volver al viejo y querido cable, inmune al rastreo inalámbrico.

2.- La invasión al Líbano

El enfrentamiento absolutamente desigual que se desarrolló entre un ejército con modernísimos pertrechos provistos por el imperialismo y las milicias de Hezbollah terminó en una retirada deshonrosa de las huestes judías cuya orgullosa e invulnerable avanzada de tanques fue pulverizada por pequeños grupos de milicianos armados con lanzagranadas que actuaban descentralizadamente y prácticamente sin contacto entre sí en el campo de batalla. La comunicación por ondas es fácilmente



Sofisticado destacamento antiaéreo Iraquí, junto a un helicóptero yanqui derribado

3.- La toma de Beirut

En este caso, más que la experiencia estrictamente bélica, ya que la diferencia de fuerzas y organización entre Hezbollah y las huestes de Siniora hicieron que rápidamente las milicias de Nasrallah derrotaran a los partidarios del gobierno, lo

Los ejemplos que marcamos no hacen más que resaltar la posibilidad para los pueblos de enfrentar aun a las más poderosas fuerzas del planeta, basados en la convicción que la única y definitiva invencibilidad se encuentra del lado de ellos. Cuando existe la decisión, aparecen los medios. ★

Ya Empezamos

En forma subrepticia casi, se ha desarrollado una operación militar de entrenamiento conjunto de tropas de Argentina, Brasil, Chile y Estados Unidos muy cerca de Bahía Blanca y en el ámbito de instalaciones de la Base Naval General Belgrano.

El objetivo de las acciones ha sido claramente enfrentar a "una milicia irregular" establecida en la zona, para, como lo hacen saber, proceder a la "imposición de la paz" por mandato de la ONU, es decir, con el mismo paraguas con que se atrevieron los aliados en Irak.

Cualquiera podría decir que los supuestos son más concordantes con los de Haití. ¡Vaya con la diferencia! La invasión a un

país es la invasión de un país y si en un lugar estaba Sadam Hussein y en otro la dinastía Duvalier, nada amerita catalogarlas como algo radicalmente distinto.

De cualquier manera, el hecho de que las tropas yanquis desembarquen en Argentina para practicar tiro al blanco con supuestos "irregulares", es para encender la alarma y comenzar a movilizar contra ellos y el Gobierno cipayo que les concede permanentemente.

Si en este operativo han participado unos 190 efectivos de cuatro países, nada obsta para que ante la ausencia de reacción por la camaradería de militares genocidas, todos ellos provenientes de países participantes del Plan Cóndor, estén preparando nuevas

incursiones con mayor cantidad de efectivos, y otras y otras.

El Gobierno de Cristina simuló un gran enojo porque la recientemente revivida IV Flota yanqui hubiese zarpado en dirección a las costas atlánticas de América Latina sin haber avisado de la puesta en funcionamiento de esa unidad después de unos 50 años de inactividad. Se quejaron ante el Jefe del Comando Sur, el Almirante James Stavridis, que precisamente venía a informar que la IV Flota ya salía a patrullar el patio trasero.

En esa oportunidad señalamos algo que por lo menos resultaba un ridículo gesto de bufón despechado: sostuvo el representante del Ministerio de Defensa Argentino que junto a su equivalente brasileño estaban planificando una especie de unidad castrense del Cono Sur. Para ello, como ya lo señaláramos en el número anterior, los Almirantes Godoy, Jefe de la Armada

Argentina, y Julio Suarez de Moura Neto, de Brasil, concertaron un inmediato encuentro casi en la cara del mandamás norteamericano, James Stavridis.

Bueno, parece ser que sin la presencia de quien manda desde el Norte, nadie puede juntarse en el Sur. Tal el carácter del cipayismo por estos extremos del mundo. Frenar estos desembarcos y operativos conjuntos, es una tarea popular, no algo que pueda dejarse en manos de Gobiernos pro imperialistas como los existentes. Debemos resistir la llegada de las tropas yanquis porque su presencia no anuncia más que desgracias como las que están sufriendo otros pueblos del mundo y reafirmar, como síntesis la necesidad de luchar contra el Imperialismo donde quiera que esté.

HAY QUE HUNDIR LA CUARTA FLOTA EN UN MAR DE ACCIONES POPULARES. ★

22 de Agosto: Día del Combatiente Heroico

TRELEW

Jamás la vanguardia armada del pueblo asestó un golpe tan ejemplar a las Fuerzas Armadas Genocidas. Nunca pensaron los sanguinarios de siempre que podía ser posible una acción como la fuga del penal de Rawson y sabiendo que atrevimientos como ése sentaban precedentes imborrables, comenzaron inmediatamente a urdir lo que suponían sería un escarmiento desalentador y para siempre.

Pero en esto se equivocaron los cipayos y sus jefes imperialistas. La reacción popular agregó al cachetazo recibido la evidencia gritada en las calles de que las Fuerzas Armadas Asesinas fueron, son y serán los verdugos del pueblo.

Es cierto que el odio natural que sienten los pueblos de América Latina por las despreciables tropas "nacionales" era preexistente, y bajo una dictadura como la que se sufría en 1972 era patente el carácter siempre siniestro de las mismas.

Pero en Trelew refrescaron la agudeza del sentimiento de todo un pueblo, incluso superando la por entonces reciente constancia de sus crímenes cometidos desde el 65 en adelante, con Onganía, con Levingston o con Lanusse.

Es que más allá de los fusilamientos de la madrugada del 22 de Agosto, pesaba sobre la conciencia de las masas el hecho innegable de la profunda admiración hacia quienes habían golpeado tan duro a los carceleros de todo el pueblo, alentando la clara conciencia de que era posible enfrentarlos con mucha mayor fuerza y contundencia de lo que estaba siendo hasta el momento la resistencia pacífica. Tanto el destacamento de combatientes que logró romper el cerco, como el que quedó en tierra y fue fusilado, representaban la aspiración popular de revancha contra el enemigo de clase.

Pese a lo que se ha dicho después, esta vanguardia demostró que, siendo posible asestar golpes tan grandes a los milicos, era necesario que existieran cada vez más destacamentos y todo un ejército popular para vencer a los que defienden la explotación.

Es cierto que no fue posible seguir ese curso en la historia del país, pero no es cierto que no sea posible en el futuro y mucho menos cierto que no sea necesario.

Muchos sesudos analistas, particularmente surgidos después de la siguiente Dictadura y no durante ella, especulan que el camino pudo haber sido heroico, pero no correcto. Y no es así. El camino no sólo fue heroico, sino también correcto y para quienes aman la Revolución Socialista, el único posible.

En América Latina sólo hay posibilidad histórica de cambio estructural para el partido de combate y es más, para el partido que sepa hacer de los combatientes su espina dorsal. Todo lo demás es distracción y su colaboración en el proceso está hecha a expensas de una enorme carga para los revolucionarios que deben sortear una y otra vez sus desvíos.

Es hora de replantear desde la raíz la tarea pendiente que nos dejaron quienes, honrosamente representados en los Héroes de Trelew, sentaron las bases de la organización más alta contra el capitalismo.

Es cierto que los combatientes de esos días no eran todos una y la misma cosa, pero es cierto que la unidad de acción que supieron concretar en momentos de la mayor división de opiniones y la máxima unidad operativa, es un ejemplo nunca igualado hasta ahora.

Por supuesto que distinguimos entre ellos distintas afiliaciones políticas, pero debemos ser capaces de advertir, bajo pena de caer en el sectarismo más absurdo, que aún encontrándose en el climax del debate sobre elecciones o guerra revolucionaria, al filo de las elecciones mismas, al borde de un cambio extraordinario en la política del país, supieron como nadie desde entonces, compaginar la actitud combatiente y solidaria que hace que un guerrillero popular sepa que un guerrillero de la Revolución Socialista no es su enemigo. Y a la recíproca.

En todos estos años esta magnífica lección histórica ha sido prácticamente sepultada por interés de los que han hecho de la traición un arte, otros que han formulado un arrepentimiento de sus mejores actos en moldes de supuestas autocríticas y quienes han profesado desde siempre un pacifismo tan parecido al liberal burgués impropio de quienes se denominan a sí mismos marxistas leninistas.

Sólo una voz, como lo decimos en las páginas de esta misma edición, ha replanteado agudamente la cuestión en estos



Rubén Pedro Bonet (PRT-ERP)



Eduardo A. Capello (PRT-ERP)



Carlos Heriberto Astudillo (FAR)



Alberto C. del Rey (PRT-ERP)



Mario Emilio Delfino (PRT-ERP)



Alfredo Elías Kohon (FAR)



Clarisa R. Lea Place (PRT-ERP)



Susana Graciela Lesgart (MONTONEROS)



José Ricardo Mena (PRT-ERP)



Miguel Ángel Polti (PRT-ERP)



Mariano Pujadas (MONTONEROS)



María Angélica Sabelli (FAR)



Humberto S. Suarez (PRT-ERP)



Humberto A. Toschi (PRT-ERP)



Jorge Alejandro Ulla (PRT-ERP)



Ana María Villareal de Santucho (PRT-ERP)

días y desde hace mucho tiempo y tinta, tanto que para algunos compañeros ha pasado casi imperceptible, mientras otros deberán alguna vez hacerse cargo de su sordera. Es la voz de Fidel Castro, que en su documento "Pax Romana" describe sencillamente la diferencia entre las guerrillas populares de resistencia y las revolucionarias constituidas para la toma del poder, como en Cuba. Y humana, revolucionariamente, brinda su solidaridad a la primera plantado en la segunda concepción.

Hemos usado al inicio de este escrito un término si se quiere muy feo: jamás. Es preferible que lo guardemos para sentenciar que **retroceder jamás**, que **rendirnos jamás**. Porque el "jamás la vanguardia asestó

un golpe tan ejemplar" deberá convertirse en una afrenta a nuestra voluntad de vencer y como tal deberá diluirse en próximos combates que superen la palabra. Entonces el jamás, la cúspide que han puesto los Héroes de Trelew, será un peldaño más en la escalera por la que debemos elevar nuestra vida a la condición de misión humana. No habrá cosa más parecida al futuro luminoso de la humanidad.

Cada imagen de nuestros hermanos caídos será entonces parte de la legión histórica que cumple su misión, cada uno en su tiempo y en su perspectiva, y no habrá más pasado que el que necesitamos para cimentar la Revolución Socialista.

Han de ir con nosotros años. ★

Carlos Alberto Astudillo (FAR)

Nació en Santiago del Estero en el 17 de agosto de 1944 (28 años)

Rubén Pedro Bonet (ERP)

Nació en Buenos Aires el 1 de febrero de 1942 (30 años)

Eduardo Adolfo Capello (ERP)

Nació en Buenos Aires el 3 de mayo de 1948 (24 años).

Mario Emilio Delfino (ERP)

Nació en Rosario el 17 de Septiembre de 1942 (29 años)

Alberto Carlos del Rey (ERP)

Nació en Rosario el 22 de Febrero de 1949 (23 años).

Alfredo Elías Kohon (FAR)

Nació en Entre Ríos el 22 de marzo de 1945 (27 años)

Clarisa Rosa Lea Place (ERP)

Nació en Tucumán el 23 de diciembre de 1948 (23 años)

Susana Graciela Lesgart de

Yofre (MONTONEROS)

Nacida en Córdoba el 13 de Octubre de 1949 (22 años).

José Ricardo Mena (ERP)

Tucumano, nacido el 28 de marzo de 1951 (21 años).

Miguel Ángel Polti (ERP)

Nació en Córdoba el 11 de Julio de 1951 (21 años).

Mariano Pujadas (MONTONEROS)

Nació en Barcelona el 14 de Junio de 1948 (24 años).

María Angélica Sabelli (FAR)

Nació en Buenos Aires el 12 de Enero de 1949 (23 años)

Ana María Villareal de Santucho (ERP)

Nació en 9 de Octubre de 1935 (36 años)

Humberto Segundo Suarez (ERP)

Nació en Tucumán el 1 de abril de 1947 (25 años).

Humberto Adrián Toschi (ERP)

Cordobés. Nació en 1 de abril de 1947 (25 años).

Jorge Alejandro Ulla (ERP)

Nació en Santa Fe el 23 de Diciembre de 1944 (27 años).

Y será el triunfo del Pueblo y la Clase Obrera.

Tendencia Marxista Revolucionaria

